

CARAS Y CARETAS

ADMINISTRACION
Calle del Cerro número 97
Montevideo

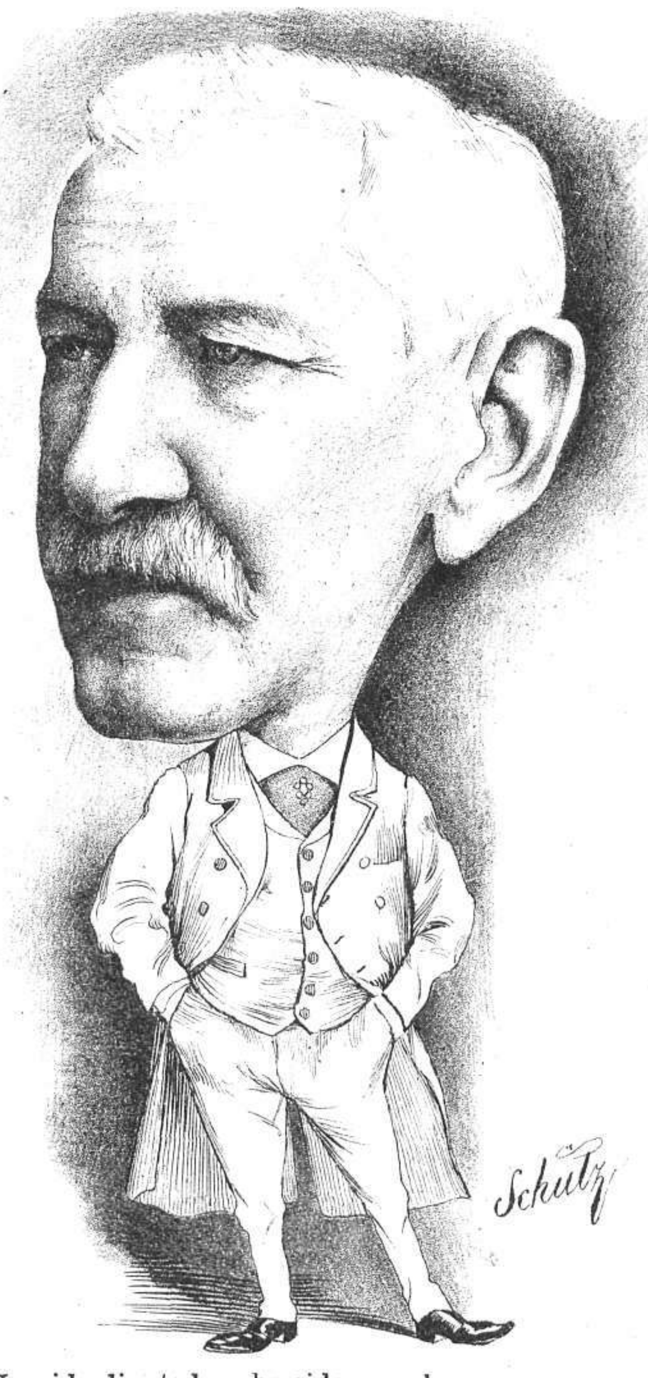
SEMANARIO FESTIVO

Director: EUSTAQUIO PELLICER

AÑO 1 — TOMO I
14 DE SETIEMBRE DE 1890
Número 9

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

JUAN P. CARÁVIA



Ha sido diputado,—ha sido senador,
y que es blanco, el dibujo—lo dice en el color;
no se halla un ciudadano—de mas integridad,
buscado con candiles—por toda la ciudad.
Con todos estos datos—yo creo que expliqué,
los méritos que tiene—Carávia (Don Juan P.)

PRECIOS DE SUSCRICION

MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$	1.00
Seis meses	»	5.00
Un año	»	9.00

EXTERIOR

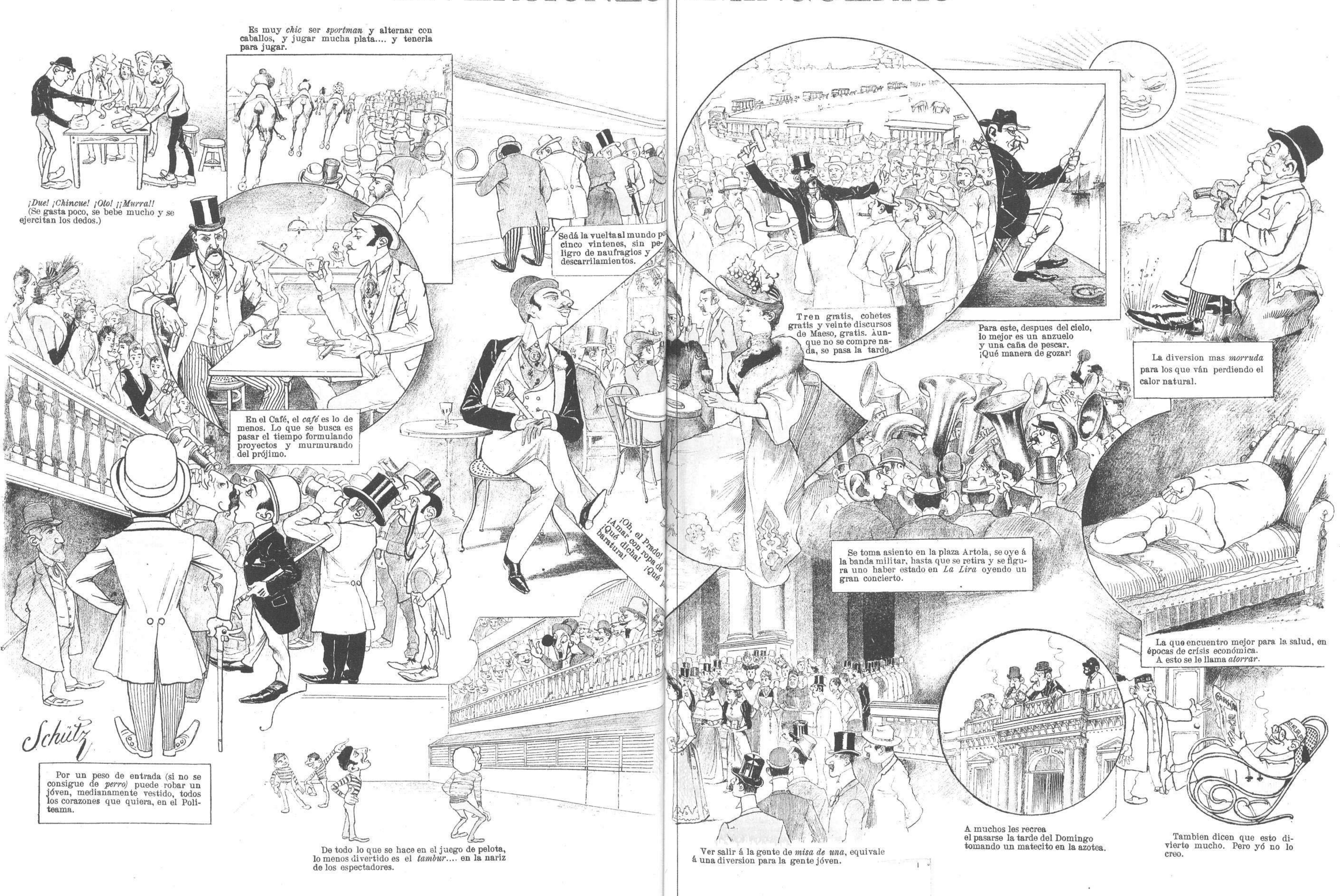
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.

Número corriente, 30 centésimos
» atrasado, 60 »

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

IMP. LIT. LA RAZON CALLE CERRO Nº 93 A 97

DIVERSIONES DOMINGUERAS



y pensad solamente que los celosos son como los niños, fáciles de engañar ...

La jóven se habia puesto intensamente pálida.

En sus ojos se leian las profundas emociones de su ánimo.

Sin embargo, simuló una sonrisa á las últimas palabras del desconocido.

Luego, dijo con voz llena de triste resignacion:

—Ignoro qué ocultas intenciones os han traido á pedirme que reciba en mi casa á vuestro amigo.... Quisiera atribuirlo á un capricho vuestro, pero, os conozco demasiado para suponerlo.... Me habeis hablado de mi hija Aurora, y eso es suficiente para recordarme la obediencia que os debo, y que espero terminará con este servicio que me pedis y que os haré contra toda mi voluntad....

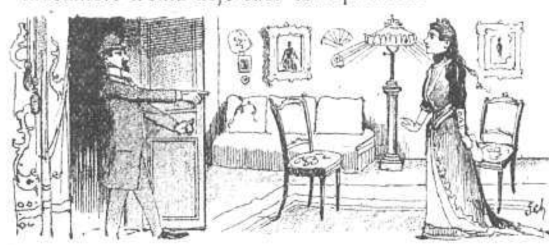
Pero,—agregó la jóven con los ojos arrasados en lágrimas—necesito reconquistar el precioso rehen que os he entregado; necesito reconquistar á mi hija Aurora, que hace un año que está en vuestro poder por un acto de criminal debilidad, que habeis hecho servir siempre hábilmente á vuestros planes de ambicion y de codicia.... Podeis ir tranquilo que os obedeceré....

Y la jóven, al decir estas palabras, se levantó de su asiento.

El desconocido hizo otro tanto.

Y sin despedirse, se dirigió hácia la puerta.

Antes de salir se volvió á la jóven, que aún permanecia de pié en medio de la sala, y con un acento de indefinible ironia dejó caer estas palabras:



—Olvidad los celos del capitan, y pensad que vereis pronto á vuestra hija Aurora!...

Dicho esto desapareció.

. . . .

¿Qué terrible historia vinculaba á aquellos dos seres?...

¡Misterio!...

. . . .

Cuando el desconocido, pisó la calle una sonrisa satánica contrajo su semblante.

—Vamos—empezó á murmurar mientras andaba.—¿Fallarán esta vez mis cálculos? Oh, no lo creo!... Yo, depositario de la fortuna de Matorral... Matorral imprudente y apasionado... El capitan del Hevelius, hombre de entrañas, desconfiado y celoso... una especie de tigre á quien se quiere arrebatar la presa... Y mi hermano, abordo, para atizar el fuego... oh, catástrofe segura!... Pobre Matorral, si pensará que sus papeles...

Siguiendo este incoherente monólogo, el desconocido se internó en las sombras.

Por Ponson du Terrail
GUILLERMO P. RODRIGUEZ



«¡Qué bello es ver alzarse el firmamento
irritadas las olas,
y dejar que se encuentre el pensamiento
con el abismo á solas!
¡Que bien suena en las jarcias el silvido
del viento huracanado!»
(Dice el vate muy bien, lector querido....
¡pero no está embarcado!)

NICOLÁS LEYVA

Misterio de la Trinidad

El protestante Garcia.
á su acreedor José,
le preguntó un dia, que
si en la Trinidad creia.
Y José le contestó:
—Creo en ella, lo confieso.
—Entonces reciba un peso
por los tres que me prestó.—
Quedóse José aturdido
ante tal contestacion
y dijo:—¡Por San Ramon
¡uro que no he comprendido!

—Pues señor, bien fácil es
y muy justo me parece.
¿La Trinidad no establece
que uno es lo mismo que tres?

JOHN BULL



Veladas literarias!

(Artículo dedicado á los que las organizan)

—Que quiero que sea con velada literaria!

—Que no ha de ser!

Hace una semana que D. Justiniano Perdiguilla y su esposa doña Rosaura reproducen este incidente al entrar en casa, al salir de casa, al comer y al dormir, como dice el catecismo.

Rosaurita, la hija de ambos cónyuges, está por tomar estado con un primo en cuarto grado del cuñado de un diputado en ciérnes, y D. Justiniano, empeñado en que se festeje con el boato debido ese acontecimiento que eleva la familia y le dá participación en la política, quiere que en la boda haya velada literaria.

Y doña Rosaura, que nó.

—Pero mujer (ésta es la cantinela) tu sabes que se celebre nada en estos tiempos sin su veladita literaria con *abertura* por la orquesta?...

—Overtura, Justiniano!

—Dá lo mismo..... sin sus discursos alusivos?...

—Debías decir *abusivos* de la paciencia del público...

—Sin sus versos á la primavera, al verano, al sol ó á la luna, al mar ó á la mar, al amor y tantas otras cosas interesantes—¿Que fiesta del Club de la Amapola? pues velada mixta, literario-musical; que aniversario de la Sociedad de Esgrima y Gimnástica Doméstica? pues combinación de asaltos de palo y paralelas con varias composiciones por rep tados sócios; ¿que funciones para socorrer á un padre de familia sin hijos? pues velada literaria; el Colegio de las Termópilas dá quincenalmente veladas á los deudos de los matriculados, y el de la Pedagogía le hace competencia, dándolas semanales; se ha de erigir un monumento á fulano que se distinguió (generalmente el público no sabe si fué por el tamaño de la nariz ó de otra cosa) y, nada mejor que una velada literaria—Me dirás ahora que hay inconveniente en que nosotros casemos á Rosaurita con velada?

—Lo que es elementos, como se dice, nos sobran—Pepe Churumbeles por lo pronto, tiene varios tomos de cantos sueltos inéditos, que le ha pedido un editor para la Biblioteca Nacional Uruguayo-Montevideana, que va á formar; nos leerá dos ó tres poemas; tú sabes que Jacinto Fuenteoscura compone discursos para el cumpleaños de todos sus amigos, lo encargaremos á él de que nos abra el asunto con uno alusivo... Convéncete mujer de que ya en Montevideo es imprescindible la velada literaria...

Y D. Justiniano tenía razón que le sobraba.

Conocemos á un vecino de Salsipuedes que cuando *puede salir* y venirse á Montevideo, todo lo que toma en esta ciudad lo toma con soda, preparación venenosa desconocida en el punto donde reside.

El otro día se encontraba aqui, y le decía á un amigo al despedirse:

—Te dejo, me voy á tomar el tren, chico.

—Con soda?—le preguntaba el otro.

Para ciertas gentes la velada literaria es lo que la soda para el vecino de Salsipuedes.

Con la diferencia de que la soda facilita la digestión (con perdón del ácido tartárico) y la literatura de las veladas es capaz de hacer indigestar hasta las chuletas de venado, la comida mas ligera que se conoce.

Las veladas literarias son para los *literatos* como el agua para los bacillus del cólera, un elemento de proliferación maravilloso.

Nunca se ha visto en Montevideo, desde que se puso en moda este espediente de aburrir á la humanidad, mayor cantidad de literatos ni mas *prosa poética* y *verso prosaico*, que dijo Mesonero Romanos.

Llegaremos á solicitar que la policía destine un mes de los del año, á envenenar literatos de los de velada.

Al fin y al cabo lo hace así con los canes y no creemos que sean mas respetables las pantorrillas de los transeuntes, que la Señora Doña Literatura.

Antes se decia parodiando á aquel gobernador jujeño: *¡que le peinen y le den chocolate!*

Propongo á todos los amigos de las frases de recurso que la cambien por esta: *que le hagan asistir á un par de veladas literarias.*

Jesús y qué epidemia!

Si habrán venido todos estos antecristos á anunciarnos la desaparicion del pobre verso y de la honesta prosa!

El viérnes anterior nos llevaron á una velada con palabras de apertura y discurso de clausura, é intermedios rimados en todos los metros y centímetros.

Para los que quieren abundancia, buscando cómodamente el consonante en una vara de vocablos, habia alejandrinos.

Para los que prefieren la gimnástica del sinónimo, estaba el romance de pié quebrado ó la silva con *be* corta, que merecia una con *b* larga.

Salimos de allí persuadidos de que no hay justicia en la tierra.

Y de que tienen un concepto muy equivocado de la palabra *delito* los que pierden el tiempo fabricando códigos.

Aquella noche vimos en sueños, por todas partes, fantasmas vestidos de literatos, con su frac, poniendo los ojos en blanco, atacados de epilepsia libre y rimada.

Recuerdo que escuchábamos una oda quilométrica, hecha por un agrimensor sin duda, cuando mi acompañante me observó:

—Me parece que ese no debe ser verso suelto.

—Y á mí, lo que me parece, es que el versificador no debe estar suelto.

Otro que echaba un discurso amenazando al público con un mamotreto judicial de papeles, le dijo á la concurrencia que antiguamente la gente no usaba chaleco.

Estuve por contestarle que era porque no habia entonces veladas literarias, porque ahora que las hay es una prenda de vestir indispensable, empezando por el de fuerza!

Hasta ahora no sabemos que la medicina nacional se haya preocupado de estudiar si la peste de las veladas literarias es originada por algun microbio, como el cólera ó la tisis, enfermedades menos peligrosas que aquella.

Sin duda, si no lo averigua, no será por falta de ejemplares en donde aplicar el microscópio de Koch.

Nos convendria, no obstante, saberlo, para asegurarnos la tranquilidad por medio de la exportacion de algunos literatos de velada con destino al cultivo de las inoculaciones que se hicieran en el extranjero.

VELARMINO VELORIO



Publicamos á continuación un modelo de traje que dá una idea exacta de las últimas modas de la estación.

El traje mas chic, ó como llaman ahora, mas *fin de siècle*, se hace de *serge* de seda gris plateado y tiene la forma enteriza dibujando el cuerpo y abrochado atrás.

El borde del vestido está adornado con dos cintas de terciopelo heliotropo, separadas con aplicaciones de *guipure*.

En la bata las mismas aplicaciones de *guipure* y terciopelo alrededor. El cuello Médicis es de *guipure* forrado de seda heliotropo.

Un gran lazo en la cintura atado atrás con dos largas cintas colgando. El gran sombrero debe ser de paja de Venecia con alas anchas levantadas atrás y sujetas con barbijos de cinta angosta que se atan adelante, sujetándolas bajo la barba con una alhaja artística; como adorno, grupos de orquidéas mezcladas con cintas de terciopelo heliotropo.

Zapatitos de cabritilla del mismo gris que el traje y guantes de gamuza del mismo color.

El paragüitas, de seda heliotropo, tiene el mango que es una bola de lápiz-lázuli engarzada en oro, y abriéndola tiene un espejito y una borla de cisne para los polvos.

Este mismo traje, queridas lectoras, puede tambien hacerse de siciliana color flor de malva, adornando la bata y la pollera de bordados con hilos de oro y plata formando escamas;—las mangas deben ser de terciopelo del mismo tono, pero mas oscuros; sombrero de paja negra, adornado con terciopelo malva y con un grupo de plumas del mismo color, en sombras. Guantes de gamuza color masilla. Zapatitos de



Ya que os he prometido, amables lectoras, hablaros de muselinas y de batistas, digamos algo sobre la ropa interior para verano, adoptadas por nuestras coquetas mundanas de hoy. La batista que se emplea, es tan fina, que parece tejida con tela de araña. Adornada con profusion de encajes que cáen como una espuma lijera acariciando los hombros, forma la primera prenda de vestir, la camisa, ya que es preciso designarla por su nombre, *el cutis del cutis*, digámoslo así, encargado de protegerlo contra todo contacto.

Con la ropa blanca de verano pueden permitirse mil fantasías encantadoras, sin salir de las reglas del buen gusto.

La camisa para el día, es casi ajustada al cuerpo, adornada de festones, dibujando el talle y el seno; recuerda así la camisa Tallien—Se hace con batista muy ténue, sembrada de estrellitas ó de lunares pequeños punzoes, azules ó rosados. El color del dibujo corresponde frecuentemente con el del traje—Por la tirilla hecha de batista azul ó rosada se pasa una cinta color crema—Otras, mas elegantes, descotadas en forma de corazón, con valencianas en las boca-mangas, se atan sobre el hombro con una cinta—Algunas las usan guarnecidas por abajo, con un volado de valencianas, y otras las prefieren orladas de puntillas.

La pollera mas sencilla es de raso negro, adornada con volados de puntilla de lana; como puede cepillarse cuando hace polvo, es la pollera preferida por las personas que gustan salir á pié.

Para los bailes y soirées, las ropas interiores son verdaderas obras artísticas. Siempre de color que haga juego con el traje, la primera pequeña enagua, que apenas llega á las rodillas, es de foulard, terminada en la orilla por una orla de puntillas, perfumada con extracto de la flor preferida.

El pañuelo comprende tantas variedades que merecería un largo capítulo especial; permitidme indicaros que hay tan solo los pequeños pañuelos de color, marcados con el nombre entero, escrito con caractéres originales, yá como firma, yá como anagrama ó yá á la japonesa. Este último es tan bonito como nuevo.

Las medias, merecen tambien una mención especial.

Como para la estacion calurosa se usan los zapatos escotados, os dejo la eleccion, lectoras amigas, entre la media de seda de un solo color, la media Pompadour, bordada con florecillas de colores, la media Arlequin con dibujos romboides, la media Madras á cuadros, y en fin la media Cola á rayas finas.

MADAME POLISSON



La novedad teatral de la semana ha sido precisamente el no haberlas.

Como Vds. saben, se habia anunciado en carteles y prospectos, el estreno de una revista local que debia tener lugar en el Politeama.

La revista llevaba por título *Cosas del dia* y era su autor don Camilo Vidal.

La primera representacion fué anunciada para el miércoles, y yo, humilde cronista, que hace largo tiempo ambiciono la proporcion de escribir una reseña de estreno, me restregué las manos de puro gozo.

Pero el hombre se restrega á veces las manos sin contar con la huéspeda.

Y la huéspeda en el caso ocurrente, se tradujo en una nueva invasion de los bárbaros, que tuvo lugar en la boletería de. Politeama la víspera de la funcion.

Eran diez ó doce, segun se cuenta, constituidos en horda, y cada uno con su macana respectiva.

—Venimos á *prohibir*—gritó uno de ellos frente á la ventanilla, echándose el sombrero á la nuca con aire terne, y blandiendo el baston con la diestra—la representacion de *Cosas del dia!*

—Por qué, señores?... ¿Quiénes son ustedes?—preguntó, casi turulato el asombrado boletero.

—¿Y á V. qué le importa?—contestó cada vez mas enfurecido el jefe de la tribu.—No queremos que se represente esa *gallegada* y basta!

—Pero, señores....

—¡Basta, repito!

—Pero. ..

—¡Silencio!....

Y no hubo mas.

Se suspendió la obra, que habia ocasionado al empresario por mas de dos mil pesos de gastos, porque, segun afirmaban los de la horda, se hacían en ella alusiones al doctor Herrera.

Todos quedamos mas ó menos *fritos*.

El señor Garrido con el *clavo* de las decoraciones y del *atrezo*, que solo tiene especial aplicacion en la obra del señor Vidal.

Los artistas con sus papeles aprendidos y ensayados.

Los censores oficiosos tan orondos y satisfechos.

El autor á la luna de Valencia.

El público sin revista.

Y yó, sin reseña.

¡Vade retro!

CALIBÁN

MENUDENCIAS

Un escritor distinguidísimo, que goza de gran fama entre nosotros, nos ha dirijido una atenta carta, ofreciéndose á colaborar en *Por seguir á un galgo*, con la confeccion del capítulo VI.

Por razon del puesto elevado que ocupa actualmente, ocultará su nombre bajo un pseudónimo, privándonos del honor de ver su firma estampada en las columnas de nuestro semanario.

¡Pidan ustedes mas, ahora!

***

Oye con atencion lo que exprofeso.
te he venido á decir:
La persona de seso
Se conoce en el modo de dormir.
¡No te acuestes jamás hacia el rincon
porque te puedes dar un coscorron.

***

Dice un diario:

«Es extraño lo que está pasando con las empresas de trenes. Ayer atropellaron á un niño que cruzaba la calle de..... etc. etc.»

¿Y eso le extraña, colega? Lo extraño seria que no le hubiese atropellado.

En nuestro número anterior, incluimos entre los sistemas de suicidio mas eficaces, el de atravesar la via pública cuando pase un tren.

No importa que el coche venga á gran distancia del que atraviese la calle.

Ya se las arreglará el cochero para alcanzarle y pasar por encima.

***

Estando Curro en un corro
con Chucarro y con Chicorro
dice: «Amigos, yo me escurro.»
Pasa en su carro Socorro
y hácia el carro corre Curro.

***

De un diario de campaña:

«Ayer pagó su tributo á la madre tierra el honrado vecino de este pueblo Don..... N. N.

¡Descanse en paz!»

Así debe hacerlo, si es verdad que el que paga descansa

¡Qué suerte tiene la madre tierra!

Solo ella es capaz de cobrar tributos en estos tiempos.

***

La Cámara ha discutido
y tal vez ha sancionado,
un proyecto conocido
de exportación de ganado.
Viendo que los saladeros
están de capa caida,
se trata de dar salida
á los novillos en cueros.
El tal proyecto, en verdad,
merece la aprobacion,
pues hay de esa exportacion
suprema necesidad.
De tal clase los banqueros
en este país han sido,
que á todos nos han curtido
hasta dejarnos *en cueros*.

***

—«El menor, Cándido Apéz, sustrajo de una tienda de la calle Canelones, varios artículos, invocando el nombre de una persona muy conocida del dueño de la casa.»

¿Conque el menor se llama
Cándido Apéz?
¡Pues no sé en que consiste
su *candidéz*!

***

Se anuncia la aparicion de un colega que se llamará *Lúcas Gomez*.

Le deseamos mucha vida para que sus editoras no tengan que decir á *Lucas*... aquello que ustedes saben.

***

¿Qué tal Jerez?—le decía
á un alumno militar,
su amigo Don Baltasar
teniente de infantería.
—Hombre—contestó—en la Escuela
no le llaman Director
ni Jerez, á ese señor.
—¿Cómo?
—*Selecto Orejuela*—
(No cabe elogio mejor).

***

El señor D. Eduardo Facco de Lagarda, ex-Redactor de *L'Operaio Italiano* publicará en breve un *Juicio*, acerca de los acontecimientos políticos últimamente desarrollados en la República vecina.

Leeremos el Juicio, sin perjuicio
de juzgarle despues con mucho juicio

***

«En el vapor *Europa* llegaron anteayer dos banqueros de Milan, que vienen á entrar en negociaciones con el Gobierno.»

¡Qué sabroso seria un préstamo *á la milanesa!*



Z. T.—Fray Bentos—Se enviaron.

H.—Santa Rosa—No hay ejemplares del número primero; cuando se reimprima completaré la coleccion. ¿Y el giro?

M. N.—Nico Perez—¡Qué no le debo cobrar por que ha sido Vd. periodista? Pues mire V. yo estoy en activo y no hay pulpero que me regale nada. ¡Que cosas tiene usted!

L. B.—Barriga Negra (Minas)—Le mandé los números. Pero, hombre, en qué punto mas raro vive V. ¿De qué se le puso así la barriga?

M. C.—Paysandú—Si señor. Si señor. Si señor. Quedan contestados los tres últimos párrafos de su carta. Lástima que no pueda contestar lo mismo al que me pregunte si he recibido plata de Vd.

Licurgo—Treinta y Tres—Este es el número de palos que debian darle por sus epígramas. ¡Chancho!

F. G.—Colonia—Diez pesos por una publicacion; pero es preciso que mande una vista del establecimiento, porque no es cosa de que Schütz se traslade á esa para copiarle del natural.

H. V.—El Salto—Pasamos á recojer el importe de la suscricion por un año donde V. nos dijo. No es molestia, no señor; si todas las que V. dá son como esa, le permitimos que nos moleste á cada momento.

Piston—Montevideo—Tiene poco chiste y eso consiste, sin duda, en que V. no se le ha dado.

Maxime Odiot—Montevideo—Ni *fú* ni *fá*. Usted no debe haber nacido para decir gracias en verso.

Sátiro—No ha cabido, pero en el número próximo irá, Dios mediante.

Pulgarcillo—No sirve. Otra vez puede que este mas inspirado.

Geroglífico y Ca.—Montevideo—

Y para hacer tan pésima letrilla
unirse han precisado?
Son ustedes *poetas en cuadrilla*
que asaltan á las gentes en poblado!
¡Hasta para decir barbaridades
se forman sociedades!

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Nuevo Politeama — COMPAÑIA IATALIANA DE OPERETAS CÓMICAS Y FANTÁSTICAS

Se representará por segunda vez: UNA NOTTE A VENEZIA.

El mártes 16—Gran funcion—El suceso del dia—SANTARELLINA.



URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.





25 de Mayo esquina Cámaras

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.



SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

La Bodega



ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela



Peluqueria

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.



Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

Suñer y Capdevila

Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diria cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.



Fotografia Inglesa

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.





Francisco Rodriguez Alonso

25 DE MAYO NÚM. 111

Todo el que hace sus egresos
en la casa que propongo,
lleva elegantes los *quesos*
y no sufre de *mondongo*.



FRANCISCO ARROYO

BUENOS AIRES 237 (esquina á Cámaras)



Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento
te ruego, lector, que atiendas,
porque hace las encomiendas
con la rapidez del viento.

José A. Sansevé

Procurador y Rematador

COLON NÚM. 148

Procura y *remata*
con habilidad;
por eso es que tiene
popularidad.



25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

La Industrial



Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

José Cabanelas y Cía



Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

Eduardo Zorrilla y Cª



Ibicuy 257

Remata indistintamente,
todo lo que el gremio abraza,
pero muy especialmente,
los animales de raza.



5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca
todo, este libro, lo abarca.
¡Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

Cerveceria de Niding



Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

Tupí-Nambá



Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

Prince é Hill



Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hil
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

El Revoltijo



Bacacay 7

Se pueden lograr tres fines
en esta casa, lector:
beber bien, fumar mejor,
y lustrarse los botines.